

¿Qué se puede hacer de la piel cuando no puede hacer de piel? Se puede transformar en palabra.

(...)

Si no me acerco más es porque estoy demasiado cerca –dijo ella.

(pág. 18)

Convertirse en el puente de la mujer amada para que se alcanzara a sí misma era muy hermoso. Con menos, puede tener sentido toda una vida, toda una existencia. Pero no hace falta ser avaro: había otras razones para vivir y coger la belleza de esta relación, y algunas también saldrían al encuentro. Es curioso observar la pereza de movimiento que tienen algunas cosas esenciales.

(pág. 26)

Queremos cosas diferentes- me dijiste, una vez más.

Y pensé en todas las cosas que conozco que se empeñan en tener nombres diferentes, pero que son las mismas.

(pág. 35)

(...) Pierdo miedo, pierdo certezas, no espero casi nada, y las pocas cosas que espero son silenciosa y salvajemente irrenunciables. (...)

Vivo para poquísimas cosas: por ejemplo, para una noche de amor. la primera que llegue ha de ser la nuestra. Vivo también para una amistad que hace tiempo que nos sirve de cobijo, de puerto, de camino, de aire...

(pág. 42)

Vivo para un momento de silencio feliz. Para una frase bien escrita, para un sentimiento hermoso, un apunte al cielo, un puñado de arena.

(pág. 43)

Y él se dejó llevar, y todas las cosas que lo habían hecho, que lo habían configurado, todas las personas, los lugares y los sentimientos que lo habían construido y desmenuzado se reunieron en su boca, donde ella encontraría el sabor de las cosas que habían sido hechas para ser probadas. El sabor de su boca lo contenía.

(pág. 102)

Extractos publicados en la web de Jordi Nadal www.jordinadal.com

Todos los derechos reservados.